

ver tambien en las leyendas de Herodoto, y «que nos encontramos aquí con un poderoso movimiento de pueblos, cuyo resultado definitivo fué la fundacion del reino de Media (1), y al propio tiempo, lo que es de mayor importancia aun, la aparicion de los iranos en la historia y su victoria sobre los antiguos pueblos civilizados del Occidente,» son deducciones que con su acostumbrada perspicacia ha hecho ya E. Meyer (2). Merced al mas exacto ajuste de los fragmentos llamados de Assarhaddon y á la mejor apreciacion de las primeras épocas de la historia mede-persa, hemos podido ver mas claro precisamente en el punto en que se iniciaron los sucesos. Estos son confirmacion de lo que expresa la cita que acabamos de hacer, pero que nosotros consideramos aplicable ya á una época anterior á la llamada invasion de los escitas, época que se suele contar, si bien erróneamente, como dentro del período del apogeo del poderío asirio.

CAPITULO IV

GUERRAS Y CONQUISTAS DE LOS SARGÓNIDAS
(EN LA BABILONIA Y EL ELAM)

La verdadera razon por qué desde el reinado de Teglafalasar III vemos á la Babilonia dependiendo de la Asiria hasta con gratitud, es la de que los reyes asirios eran considerados á la sazón por su antigua metrópoli en el Eufrates inferior como sus libertadores contra las incursiones de los pequeños Estados caldeos en la costa marítima. En tal concepto, fué solicitado seguramente mas de una vez su apoyo (3); por manera que la antigua rivalidad entre ambos pueblos quedó olvidada hasta cierto punto con este motivo (4). Las guerras de Sargon y Senaquerib contra la Babilonia tienen mas bien por objetivo Bit Yakin, en el golfo Pérsico, el mas poderoso de aquellos pequeños Estados entonces, y éste suele arrastrar consigo á su aliado mas natural, el Elam, que tanto hemos visto figurar ya en el primer período babilónico y que no solo era su inmediato vecino, sino tambien afín por la sangre; pues que, segun ya hemos expuesto anteriormente, podemos considerar á los kaldí (caldeos) como el remanente de los coseos arrojados hácia el Sur. Solo en tiempo del desleal hermano de Assurbanipal, Samas sum-ukin, experimenta un cambio radical este estado de cosas. Como todo medio le parece bueno para declararse independiente de la Asiria, se adhiere por completo á la política de los príncipes de Yakin, y, despues de haber luchado con los elamitas, logrando vencerles con la ayuda de Assurbanipal, se alió finalmente con estos enemigos hereditarios de la Babilonia. Así se comprende que este capítulo venga á ser, en cierto modo, la historia de las guerras de la Asiria con el *Elam*. La fuente principal para los sucesos que allí se desarrollan es, independientemente de

(1) Admitiendo que no se reconozca la existencia de un reino de Media antes de Astiages, y aun en tiempo de éste, solo en sentido muy limitado; véase lo ya expuesto sobre el particular y lo que decimos mas adelante en nuestro libro tercero.

(2) *Hist. de la Antig.*, tomo I, págs 556-557, pero siendo de advertir que Meyer se expresa así con referencia tan solo á la invasion de los sacos ó sakos aproximadamente en 600 antes de J. C., en la que debieron de tomar parte tambien los cimérios rechazados otra vez del Asia Menor; estas mismas tan atinadas consideraciones son aplicables por completo igualmente á la primera incursion de los cimérios en tiempo aun de Assarhaddon.

(3) Conviene tambien recordar aquí, que si Teglafalasar III y Salmanasar II eran babilonios (y probablemente próximos parientes de la real casa babilonia), parece muy verosímil asimismo que los Sargónidas lo fuesen igualmente.

(4) Es de observar, por otra parte, que aquella rivalidad se inició precisamente durante el período coseo, es decir, durante la dominacion extranjera, en cuyo transcurso alcanzó su grado máximo.

los minuciosos relatos de guerras de las inscripciones asirias históricas de la época, la crónica babilónica, que nos permite establecer con exactitud la serie de los reyes elamitas desde Sargon hasta Assarhaddon (5). En cuanto al reinado de Assurbanipal, las inscripciones de los cilindros de éste, muy abundantes en datos, nos ofrecen la continuacion de la crónica, si bien no consignan la exacta duracion de los respectivos reinados de los príncipes elamitas.

Apenas hubo cerrado los ojos Salmanasar IV, que habia sido tambien rey de la Babilonia, Marduk pal-idina, de Bit-Yakin, se apoderó del trono de Babel, y la Lista de reyes babilonios le cita como tal desde 721 hasta 710, ó sea durante 12 años. En seguida le vemos ya en alianza con Jumbanigas (6), rey de Elam, y por eso tambien lo primero que hace Sargon es marchar contra los dos aliados. En el año 721 y antes que Marduk pal-idina pudiera reunirse con Jumbanigas, se encontraron las tropas asirias y las elamitas cerca de Durilu, en la frontera babilonia elamita; la batalla quedó indecisa (7), y Sargon, solicitado por asuntos mas apremiantes, hubo de aplazar el definitivo desquite con la Babilonia, es decir, el destronamiento de Marduk pal-idina.

En 710 y 709, así que hubo acabado con el poderío de los armenios y terminado victoriosamente varias otras guerras, pudo Sargon realizar, al fin, el objeto principal de sus aspiraciones: libertar á Babel de los caldeos y ser el verdadero y digno sucesor del primitivo Sargon babilónico. En primer lugar fueron derrotados los aliados de Marduk pal-idina, las tribus nómadas arameas (sobre todo los gambuleos, que moraban cerca del mar en direccion al Elam y que vuelven á figurar tambien en tiempo de Assarhaddon y Assurbanipal), impidiendo así que acudieran al auxilio de Marduk pal-idina, mientras que al propio tiempo otro ejército operaba en el Norte de la Babilonia; por manera que ya en 710 pudo Sargon hacer su entrada en Babel y aposentarse en el palacio de Marduk pal-idina, el cual se habia refugiado en su país natal Dúr-Yakin. Allí Sargon se hizo coronar solemnemente rey de Babel el día 1.º de Nizan de 709. Mas con esto no quedaba aun terminada la guerra, que solo tuvo remate en el transcurso del año 709 con el sitio y la toma de Dúr-Yakin, despues de haber sido derrotado ante sus muros el ejército de Marduk pal-idina. Todo Bit Yakin hasta la frontera elamita fué sometido y convertido en provincia asiria (8). Sargon conservó la corona de Babel, sin que le fuera disputada, hasta su muerte (ó sea durante cinco años). En el trono del Elam habia sucedido ya, en el año 707, á Jumbanigas, su sobrino Shudur nanjundi (717-699) (9). Como se puede suponer, los caldeos no dejaron de solicitar su auxilio, mas él se lo negó, intimidado por las victorias de Sargon. Sus sucesores, los coetáneos de Senaquerib, fueron ya mas emprendedores y amigos de guerrear, habiendo conocido que este rey, cruel y arrebatado, no igualaba en condiciones de poderío á su padre Sargon.

Senaquerib, durante los dos primeros años de su reinado (704-703), en los cuales le cita la lista de reyes babilonios

(5) Seguramente que «el resumen, no publicado todavia, de las relaciones entre Assur y Elam,» que dice Tiele en la pág. 18 de su *Historia bab. as.*, no es sino la crónica babilónica, ignorada por él á la sazón, cuando entregaba á la prensa su pág. 18.

(6) La Crónica le llama Ummanigas (pronunciacion mas suave, derivada de J.); reinó por los años 742-717 antes de J. C.

(7) Naturalmente, Sargon se atribuye la victoria en sus inscripciones, mientras que la Crónica la otorga á los elamitas.

(8) Para mas detalles véase el *Sargon* de Winckler.

(9) Istar-jundu de la crónica babilónica, y el rey Shudruk-Najunti, hijo de Jalludush, de las inscripciones súsicas (*Records of the Past*, VII, págs 81 y 82), dado el caso que este último, que se titulaba «rey de Anzan (y) Susa,» no fuese un tocayo anterior.

como sucesor directo de Sargon en Babel, parece que habia puesto allí, como representante ó lugarteniente suyo, á uno de sus hermanos (1). Este fué derrocado, en 703, por un tal Akises (Marduk-zákir-shumi de la lista de reyes), el cual, tras el brevísimo reinado de un mes, murió á manos de Marduk pal-idina (segun Winckler, el mismo que ya habia sido rey durante 12 años en tiempo de Sargon). Marduk pal-idina se apoderó del trono y otra vez estuvo Babel en manos de los caldeos, si bien por muy poco tiempo, tan solo 9 meses. En su consecuencia, Senaquerib marchó al frente de un ejército contra Marduk pal-idina, auxiliado tambien esta vez con tropas por Shudurnanjundi de Elam, y le derrotó en Kish cerca de Babel; Marduk pal-idina logró escapar, pero Senaquerib entró en Babel y abrió el tesoro del caldeo, enviando á Nínive todas las riquezas que contenia. Despues de poner sitio tambien (léase *urakkisu* en la Crónica bab.) á las ciudades de Larak y Sharabánu (2), confirió la soberanía babilónica (á fines de 703 ó acaso ya en Nizan de 702) al llamado Bel ibni (tambien Bel-ipush; en Beroso, Elibus), «el vástago de Shuanna (Babel), el cual se habia criado como un cachorro en mi palacio,» y éste fué rey allí desde 702 hasta 700. Entonces (principios de 702) fueron cruelmente castigados los demás aliados de Marduk pal-idina, los arameos y los caldeos, conquistándose gran número de sus poblaciones y transportándose mas de 200,000 prisioneros (3). Que los urbi que se citan en esta ocasion deben entenderse como árabes, segun indica Delitzsch (compárese el árabe *'Urb* y *'Arab*), parece desde luego muy probable dada la mención que se hace de camellos entre el botín (4).

En el año 700 parece que Marduk pal-idina y otro caldeo llamado Shúzub, alentados seguramente por el Elam, promovieron disturbios en la Babilonia, que Bet ibni no supo ó no pudo reprimir. El hecho es que Senaquerib derrotó en aquel año á Shúzub cerca de la ciudad de Bittútu, dirigiéndose luego á Bit-Yakin; Marduk pal-idina huyó á las lagunas de Nagiti, en la costa elamita del golfo Pérsico, por manera que Senaquerib se tuvo que limitar á devastar á Bit-Yakin y llevarse á la Asiria á los hermanos y demás familia de Marduk pal-idina. Bet-ibni fué destituido é igualmente transportado, y en su lugar puso Senaquerib como rey babilonio á su propio hijo Assur nádin-shumi (699-694). En el primer año de este nuevo rey (699) ocurrió un cambio en el trono del Elam; *Jallushu* (5), hermano de Shudur nanjundi, hizo prisionero á éste y se ciñó la corona, que conservó durante seis años (699-693).

En el año 694, mientras Senaquerib se dirigia, en barcos contruidos expresamente con tal motivo, á Nagiti, citado mas arriba y á donde habian ido á reunirse con su príncipe los súbditos de Marduk pal-idina que aun quedaban en Bit-Yakin, con objeto de destruir el nuevo Yakin que allí se

(1) Así lo consigna Beroso; véase todo el pasaje en el escrito de Winckler en la Revista asiriológica, tomo II, págs. 394-395. La indicacion 704-703, que hacemos mas arriba, es en realidad mas exacta que el cómputo desde el mes de Abu de 705 hasta Nizan ó Iyar de 703.

(2) Un fragmento de la llamada Lista de administracion cita esas ciudades ya en el año 704, siendo hoy indescifrable la parte del texto que las relaciona.

(3) Esta campaña, que abraza los años 703 y 702, es «la primera» del cilindro de Taylor, y la subsiguiente, del año 700, la «cuarta;» respecto á Marduk pal-idina y su embajada á Ezequías, véase lo ya apuntado antes.

(4) Cierta que de los camellos solo se hace mencion con referencia á las diez y siete tribus arameas que se enumeran separadamente despues, como tambien en el botín de la ciudad de Jarafti; mas como no se especifica antes el botín cuando se cita á los urbi, aramu y kaldu, parece evidente que aquí hay un *lapsus* del redactor del relato.

(5) Seguramente el mismo nombre (solo que babilonizado) que Jalludush de las inscripciones súsicas.

habia constituido é inutilizar para siempre al caldeo (6), aprovechó Jallushu, el nuevo rey de Elam, tan favorable coyuntura para entrar en la Babilonia septentrional (llegando hasta Sippar) y llevarse prisionero á su país á Assur nádin-sum, hijo de Senaquerib (7), proclamando rey en su lugar á Shúzub, el babilonio (que no se ha de confundir con el caldeo del mismo nombre citado anteriormente), continuado en la lista de reyes con el nombre de Nirgal-mushizib (en el Cánón de Tolomeo: Regebel) y un año y medio (694-693) de reinado. Sucedia esto en abril de 694, poco mas ó menos. La autoridad de este nuevo rey estaba limitada á la Babilonia septentrional; en el Sur permanecia aun el ejército de Senaquerib, ocupado todo el año 694 y parte del 693 en la expedicion contra Marduk pal-idina. El 16 de Tammuz (principios de julio) de 693 logró Nirgal-mushizib apoderarse de Nipur (en la Babilonia central); mas los asirios avanzaron contra él desde el Sur, habiendo tomado ya antes, el día 1.º de Tammuz (19 de junio aproximadamente), á Arach. Los elamitas que habian acudido á su auxilio fueron derrotados por los asirios, y el mismo Nirgal-mushizib fué vencido tambien en Nipur y hecho prisionero el 7 de Tishri (fines de setiembre). Como consecuencia inmediata de la derrota del ejército auxiliar elamita hemos de considerar el asesinato de Jallushu, en el mismo año 693, por sus propios súbditos, siendo reemplazado en el trono por *Kudur Najundu* (tan solo Kudur en la crónica babilonia). Por aquel mismo tiempo el caldeo Shúzub logró asir el cetro babilónico y lo pudo conservar durante cuatro años (692-689), figurando oficialmente con el nombre de Mushizib-Marduk (8). Este hecho demuestra que no habia sido tan decisiva la victoria que acababa de alcanzar Senaquerib sobre los babilonios y elamitas. En el año 692 emprendió Senaquerib una guerra de represalias en el mismo territorio elamita (9), en la que fueron devastadas muchas poblaciones; Kudurnanjundu habia huido ya de su capital Madaktu y refugiádose en el monte, y marchaba Senaquerib contra aquella ciudad, cuando un violento terremoto y grandes temporales le obligaron á disponer la retirada. Pocos meses despues moría el rey elamita á manos de sus súbditos rebeldes, tras un breve reinado de un año escaso, y sucedíale su hermano menor *Umman minánu* (Minánu en la crónica babilónica), que llevó la corona desde 692 hasta 689 (10).

Segun toda probabilidad, fué en el año siguiente, 691, cuando el caldeo que reinaba en Babel supo inducir á Umman-minánu á que se le uniera con un fuerte ejército y numerosos aliados (Parsuash, Anzan, Pashiru é Illip, el hijo de Marduk pal-idina, los demás pequeños Estados babilónicos,

(6) No se logró eso por completo; mas, de todos modos, Marduk pal-idina no volvió á hacer armas contra el rey asirio. En el año 691 vemos á un hijo suyo pelear desde las filas de los elamitas contra la Asiria; pero del mismo Marduk pal-idina no se vuelve á hablar ya.

(7) Con esto nos parece relacionado el fragmento 3. Rawl., 38, número 2, que comienza así: «*Yal rey [Assur]-shuma-idinú* (var. de Assur nádin-shumi) *arrobó él* (es decir, Jallushu de Elam), *su dinastía destruyó él.... á Kudur nanjundi, su primogénito....*» etc. Del rey Bel-shumánázir, que se cita mas adelante, se dice claramente que era «un rey anterior.»

(8) A Tiele corresponde el mérito de haber sido el primero (en un artículo escrito en holandés y, despues, en su *Historia bab. as.*) que supo distinguir acertadamente uno de otro á los dos Shúzub, el caldeo y el babilónico respectivamente, é identificarlos correctamente con los nombres de reyes de la Lista bab., la Crónica bab. y el Cánón de Tolomeo. Con ello ha facilitado en gran manera la inteligencia de los relatos de las respectivas campañas de Senaquerib.

(9) Séptima campaña del cilindro de Taylor; la de los años 694-693 es la sexta.

(10) En realidad este nombre se pronunciaría en elamita puro *Jumban-minánu*; compárese con *Jumma-jaldashu* de la Crónica babilónica y *Umman-aldashi* de las inscripciones de Assurbanipal.

como Bit-Amukkan y otros, á excepcion de Bit-Dakurri, y por último varias tribus babilónico-araméas: Pakód, Gambuli, etc.) para oponerse á los asirios. Junto á la poblacion de Jalúli, á orillas del Tigris, se dió una encarnizada batalla (1), que no debió de ser decisiva, pues Senaquerib atribuye la victoria á los asirios, mientras que la crónica babilónica la concede á Umman-minánu. De todos modos, ambas partes quedaron tan quebrantadas que, por un lado, Umman-minánu desistió de toda agresion, y por otro, Senaquerib aguardó hasta el año 689 (ó sea, segun la crónica babilónica, el cuarto año de Mushízib-Marduk) para poder saciar su sed de venganza, como la sació por cierto no á costa del Elam, sino de la Babilonia y con cruel ensañamiento. La ciudad de Babel fué tomada el día 1.º de Kislev (mediados de noviembre) de aquel mismo año, y despues del saqueo y la matanza de miles de sus habitantes, incendiada (con todos sus templos y palacios) y arrasada; Mushízib-Marduk fué llevado prisionero á la Asiria (2). Diríase que Senaquerib quiso entonces dar rienda suelta á su furor, por los muchos reveses sufridos en la Babilonia y el Elam, contra aquella santa ciudad, objeto de veneracion así para los babilonios como para los asirios. Ya hemos visto cuánto se esforzó Assarhaddon, reedificador de Babel, por atenuar á los ojos de los asirios aquella atrocidad de Senaquerib que tanto lamentaba él mismo. Solo despues de destruida Babel se atrevió Senaquerib á atribuirse durante los últimos ocho años de su vida (688-681) la soberanía sobre la Babilonia (el Cánón de Tolomeo señala significativamente este período con la indicacion «sin rey»). Reinaba á la sazón en el Elam *Jumma-jaldashu I* (689-681), que habia sucedido, el día 7 de Adar de 689 (aproximadamente el 20 de febrero de 688), á Umman-minánu, víctima ya un año antes de un ataque apoplético, y murió el 3 de Tishri (20 de setiembre poco mas ó menos) de 681, á lo que parece, de resultas de una herida gangrenosa. Fué su sucesor Jumma-jaldashu II (681-674), que murió, segun la crónica babilónica, en el sexto año de Assarhaddon, ó sea, como se ha indicado, en 674 (y por cierto «no de enfermedad») (3).

Al comenzar el reinado de Assarhaddon, ó sea en su primer año como rey de la Asiria (y segundo como rey de la Babilonia), 679 antes de J.C., se rebeló otro hijo de Marduk-pal-idina (4), llamado Nabu-zira-kina-lishir, y procuró ganar tambien á su favor al gobernador de Ur, Ningal-idina (escrito Ningal-mu). Mas así que se le acercó Assarhaddon con sus fuerzas, huyó al Elam, donde fué hecho prisionero y acaso ajusticiado tambien (5). A su hermano Na'id-Marduk, que se habia trasladado expresamente á Nínive, sin pérdida de tiempo, para implorar clemencia, concedió Assarhaddon el dominio sobre la Tierra del Mar. Queda ya expuesto en páginas anteriores cómo este rey asirio, que tan poco se parecia á su padre y, por lo mismo, despierta en nosotros igual simpatía que Sargon, proporcionó nuevo esplendor á Babel y enriqueció con templos muchas otras ciudades babiló-

(1) Véase la interesante y expresiva descripción de P. Haupt: *The battle of Halule*, 691 B. C., en la *Andover Review*, 1886, págs. 542-547.

(2) A una equivocacion del escritor de la plancha hemos de atribuir que en la Lista de los reyes babilonios siga al nombre de Mushízib-Marduk, y no al de Nirgal-ushízib (Shúzib, el babilonio), el aditamento: dinastía de Babel (pues así parece que debemos interpretar el *pal i* puesto aquí).

(3) No hay duda que es tambien un error de escritura la cifra 5 de la Crónica (col. 4, l. 12) al decir: *Cinco años reinó Jumma-jaldashu sobre Elam*.

(4) El hijo de Marduk-pal-idina que asistió á la batalla de Jalúli como uno de los caudillos de las tropas elamitas, llamábase Nabu-shum-iskun (cilindro de Taylor, col. 6, l. 6 y 7).

(5) Crónica, 3, 42: «El rey de Elam le hizo prisionero y con la lanza [lo mató].»

nicas (6). Pero esta restauracion del poder asirio en la Babilonia, que cual fénix renacia de sus cenizas, quitaba el reposo al rey elamita Jumma-jaldashu II, el cual aprovechando quizá la ocasion en que por primera vez marchaba Assarhaddon contra el Egipto, penetró en la Babilonia del Norte y llegó, como Jallushu en otro tiempo, hasta Sippar. Es probable que al tener noticia de estos hechos regresara inmediatamente Assarhaddon (así á lo menos se explicaria mejor que ya en el siguiente año emprendiese de nuevo la marcha al Egipto), mas no llegó á tiempo para impedir que los elamitas, en la retirada, se llevasen las imágenes de Naná (Istar) y otras deidades de Accad (si bien, por fortuna, no la del dios del Sol de Sippar). En el mismo año murió Jumma-jaldashu, segun indicamos anteriormente, sucediéndole su hermano *Urtazu* (ó Urtaki, 674-673 aproximadamente); y éste devolvió á la ciudad de Agadi, en el mes de Adar de 673, los ídolos apresados. En el año 674 consigna tambien la crónica babilónica que Nádin-shumi, elevado funcionario (7), y Kudurru, hijo de Dakuri (sin duda, de Bit-Dakurri), habian marchado á la Asiria (es decir, contra ella), sin que sepamos nada mas respecto del alcance y la relacion que pueda tener este dato. Como Bit-Dakurri estaba á corta distancia de Babel y Borsippa, y por lo mismo no muy léjos tampoco de Sippar, podria muy bien ser que este suceso estuviese relacionado con la incursion de los elamitas (8). Con ella lo estuvo seguramente la expedicion dirigida por Assarhaddon, ó alguno de sus generales, contra los gambuleos, expedicion que Tiele situa acertadamente, á nuestro modo de ver, en este punto (ó sea en el año 673); Bel-Basha, hijo de Bunani, debió de fortificar nuevamente su capital Shapi-Bel, como avanzada asiria hácia el Elam, y guarnecerla con sus arqueros, para guardarla así «cerrada como la puerta de la tierra de Elam.» En su consecuencia, no se vió la Asiria molestada por aquel enemigo durante largo tiempo.

Hasta el año 655 aproximadamente, cuando ya hacia bastante tiempo que habia muerto Assarhaddon, no tuvo ocasion su hijo y sucesor, Assurbanipal, para proceder contra el Elam, donde seguia reinando Urtaki (así le llaman las inscripciones de este último rey asirio). Urtaki, olvidando el auxilio que le habia prestado Assurbanipal durante una época de hambre que afligió al Elam, procuró y logró atraerse á dos servidores, adictos hasta allí, del asirio, el gambuleo Bel-Basha y el inspector de las obras de los canales Nabu-shu-

(6) Por lo que hace á los once años (la cifra sagrada de Marduk), á que alude Assarhaddon en la respectiva inscripcion, es de advertir que los textos de Senaquerib fijan la fecha de 689 para la destruccion de Babel; así, pues, ó las nuevas edificaciones no comenzaron sino en el año 678, por manera que la expresion del respectivo texto «principios de mi reinado, en el primer año de mi reinado» (es decir, 680 antes de J.C.) solo se refiere á la resolucion de reedificar á Babel, ó ya entonces, en 678, estaban terminados los templos de mayor importancia.

(7) El respectivo título es (*amítu*) *gü-in-na*, es decir (véase *gü-in-na=shiknu sa nári* en el *Vocabulario* de Strassmayer, pág. 237), «Inspector de las obras de los canales.» En tiempo de Assurbanipal vemos á un funcionario de este orden, el cual naturalmente habia de ejercer gran influjo en el Sur de la Babilonia donde abundaban los canales, en íntimo acuerdo con los gambuleos y el Elam.

(8) El nombre Kudurru (que vemos escrito en ideograma *nin gubá*, pero que tambien figura en escritura fonética, véase Strassmayer) aparece igualmente como nombre propio babilonio y puede ser una abreviatura de Nabu-kudurru-uzur y otros parecidos. Pero no debe confundirse con el elamita Kudur (abreviatura de Kudur + un nombre de dios, en cuyo caso el elemento Kudur no significa un cubre-cabezas, sino *siervo, adicto*, etc.). Respecto de Bit-Dakurri, Assarhaddon, en los primeros años de su reinado, se habia llevado ya prisionero á su príncipe Samas ibni, el cual habia arrebatado á los de Babel y Borsippa sus propiedades territoriales. Assarhaddon las devolvió entonces á sus dueños, nombrando á Nabu-shallim, hijo de Balasu, príncipe de Bit-Dakurri en sustitucion de Samas ibni.

ma-irish, y contando con el apoyo de estos, hizo irrupcion en Accad. Pero los elamitas fueron rechazados (1), y los jefes confabulados perecieron todos, sin exceptuar al mismo Urtaki. Sustituyó á éste en el trono elamita, «cual maligno demonio,» el llamado *Ti-umman* (2). En el año siguiente (cil. A: quinta; cil. B: séptima campaña) marchó Assurbanipal contra el Elam, en el cual se internó hasta Susa; mandó decapitar á Ti-umman; puso al primogénito de Urtaki, *Ummanigash* (Jumbanigash II), por rey en Susa y como vi- rey en la ciudad de Jidálu á Tammaritu, hermano del mismo Jumbanigash. En la marcha de regreso fué destruida la ciudad de Shapi-Bel y conducidos Dunánu y Samgunú, hijos del gambuleo Bel-Basha, como asimismo Nabu na'id y Bel-itir, hijos del infel inspector de los canales (3), á la Asiria, donde les aguardaban los mas crueles tormentos.

La iniciativa y el proceder de Assurbanipal en estas campañas contra el Elam hubieron de demostrar claramente á su hermano Samas-sum-ukin, que por mas que él ostentase el título de rey de Babel, de hecho era el asirio quien imperaba en la Babilonia. Así, al decir del mismo Assurbanipal que colmó de beneficios y bendiciones á su hermano y los babilonios, añade: «Ellos fueron obedientes á mi mandato;» y si podemos fácilmente creer lo primero, no menos cierto nos parece lo último. Mas llegó el día en que Samas-sum-ukin quiso ser único señor en su país, y con este motivo formó una liga asaz temible y amenazadora para la Asiria. No se contentó con ganar á su favor á Ummanigas, puesto en el trono del Elam por Assurbanipal, sino que excitó tambien á la rebelion á los reyes del país de Gutí, en el Este (4), de la Tierra del Occidente (aquí seguramente aludiendo en primer término á los árabes kedarenses, pero tambien á los fenicios) y de Miluj (aquí el Egipto). En esta ocasion logró el Egipto (respectively, el rey Psamético) declararse independiente para siempre de la Asiria, ayudado por Giges de Lidia, que envió allí tropas suyas. Ocurrió esta abierta rebelion de Samas-sum-ukin en 650 aproximadamente, y fué gran suerte para los asirios que estallasen á la sazón disensiones intestinas en el Elam, permitiéndoles así concentrar sus fuerzas

(1) De Samas-sum-ukin, hermano de Assurbanipal, quien, segun hemos indicado ya, reinaba en la Babilonia como sucesor de Assarhaddon, no se hace mencion alguna con este motivo en las inscripciones de Assurbanipal, las cuales solo le nombran cuando se rebeló despues. Evidentemente le consideraba el rey asirio como un maniquí que gobernaba en su nombre, y se tenia á sí mismo como el verdadero soberano de la Babilonia. De Samas-sum-ukin procede la conocida inscripcion bilingüe (en semítico-babilónico y artificioso neo-sumérico) en signos arcaicos, que aparece publicada en 5. Rawl., 62, n.º 2, y analizada recientemente por C. F. Lehmann (*De inscr. cun. que pertinent ad Samas-sum-ukin regni initia*, Munich, 1886). En esta inscripcion se titula á sí mismo Samas-sum-ukin rey de Amnanu (*sic*, no Abnanu) y Babel, y refiere entre otras cosas la restauracion de los muros de Sippar. En otra inscripcion se alaba de haber edificado el templo de Nebo en Borsippa (Lehmann, en su citada obra, pág. 8); esta misma edificacion se atribuye Assurbanipal en un texto publicado por Lehmann (pág. 25 y siguientes) y en el cual hace constar que fué él quien puso por rey á su hermano, lo que viene á confirmar lo que hemos apuntado en la primera parte de esta misma nota.

(2) Ti-umman (sin duda primitivamente Tjumban) era un hermano de Urtaki; este último tenia, sin embargo, tres hijos mayores de edad, Ummanigas, Ummanappa y Tammaritu, y hasta de Jumma-jaldashu II (Umman-aldashi) quedaban aun dos hijos, Kudurru y Parú, los que probablemente serian merenos cuando murió su padre; Ti-umman quiso dar muerte á todos ellos, pero pudieron escapar y ponerse bajo la proteccion de Assurbanipal.

(3) El cil. B cita aquí tambien á Apilai, hijo de Nabu-salim, nieto de Marduk-pal-idina, «cuyo padre habia huido ante mi abuelo (es decir, Senaquerib) al Elam;» es evidente, pues, que este príncipe cayó igualmente en aquella ocasion en manos del cruel rey asirio.

(4) Indudablemente eufemismo alusivo á caudillos medos, entre ellos acaso los maneos tambien, que con tal motivo se declararían independientes y probablemente continuaron siéndolo.

principalmente contra la Babilonia. Ummanigas habia sido asesinado por su hermano Tammaritu, pero cuando acababa éste de enviar un ejército al auxilio de los babilonios, fué á su vez derrocado por su propio súbdito Indabigas, el cual creyó mas prudente observar una actitud espectante. La situacion de Assurbanipal (quien, al ver el nuevo peligro que le amenazaba con el envío de refuerzos elamitas á Babel, habia elevado «ardientes preces á los dioses Assur é Istar») tuvo tambien por auxiliar el hambre que se declaró entonces en la Babilonia; Sippar, Babel, Borsippa y Kutha fueron cercadas por los asirios, cortándoles todo abastecimiento, y tambien quedaron derrotadas las demás tropas de Samas-sum-ukin. Este, perdida ya toda esperanza y sabiendo el terrible castigo que le aguardaba si caía vivo en poder de su hermano, puso fin á sus días arrojándose en medio de las llamas de una hoguera con algunos de sus mas fieles partidarios (5). A la mayor parte de los rebeldes que cayeron luego en manos de los asirios les fué cortada la lengua, ó perecieron víctimas de atrocidades por el estilo, alcanzando gracia otra parte de la poblacion. Una vez limpias de sangre y cadáveres las calles de Babel, Sippar y Kutha, se celebró en todas partes, por medio de sacrificios en los templos, el vencimiento del hermano desleal. Y sometidos tambien los caldeos y arameos de la Tierra del Mar, sublevados por Samas-sum-ukin, vióse Assurbanipal señor absoluto ya de toda la Babilonia (6) y pudo ocuparse en reducir á la obediencia sucesivamente al Elam, á los árabes y á los fenicios (Ushú y Akkó). Lo mas importante para él era el castigo del Elam, que se proponia que fuera esta vez mas radical y perdurable que en casos anteriores, y así lo llevó á cabo en dos nuevas campañas (segun los cilindros A y de Rassam, las séptima y octava).

Indabigas, á quien Assurbanipal habia intimado categóricamente, además de su propia sumision, la entrega de Nabu-shumi, otro nieto de Marduk-pal-idina, cuya actitud hostil habia sido manifiesta durante la última guerra, fué tambien asesinado por los elamitas, probablemente por temor de que obedeciese el mandato, y proclamóse entonces rey de Elam á *Umman-aldashi* (Jumban-jaldashu), hijo de Attamitu. Contra éste, pues, fué dirigida la séptima campaña (646 antes de Cristo); Assurbanipal reconoce como rey elamita á Tammaritu, á quien habia dado asilo, y entra con él en Elam, apoderándose de la fortaleza fronteriza de Bit Imbi, en vista de lo cual huye Umman-aldas de la ciudad de Madaktu al monte (7).

(5) De Samas-sum-ukin poseemos gran número de inscripciones, las cuales así que hayan sido publicadas todas (recomendamos el nuevo libro de E. F. Lehmann que saldrá pronto á luz) y juntamente con los muchos otros textos menores (relatos, aun inéditos, de la época de Assurbanipal, darán seguramente una idea mucho mas exacta de las guerras contra Babel y Elam. Cuando poseamos el «Samas-sum-ukin» de Lehmann y el final de los «Textos cuneiformes de Assurbanipal» de S. A. Smith (hasta aquí solo publicados los cuadernos 1 y 2, Leipzig, 1887), valdrá la pena escribir una nueva y mas completa historia de Assurbanipal, por mas que muchos de estos datos consten ya en el «Assurbanipal» de J. Smith.

(6) Véase lo ya apuntado anteriormente con referencia á la cuestion, no resuelta definitivamente aun hoy, de si Kandalánu, á quien, así la Lista de reyes como el cánón de Tolomeo, citan aquí (desde 647, primer año oficial) como rey hasta 426, es el mismo Assurbanipal, ó en caso contrario, un anti rey ó pretendiente que, de todos modos, á lo menos por lo que hace á los primeros tiempos, no dispuso de mucho poderío ó influencia.

(7) Con tal motivo tenemos tambien noticia de que hubo otros pretendientes en Elam, entre ellos un tal Umbakil'ua (¿Umbagua?) en la ciudad de Babilu, que huye á la sazón igualmente, y poco despues otro llamado Paí; estas discordias debieron de favorecer la accion de Assurbanipal. Entre Indabigas y Umman-aldas se alzó asimismo un pretendiente llamado Ummanigas (hijo de Amidirra, véase Pinches, *Texts*, página 6, l. 16).